

## La ganadería extensiva y la deforestación: Los costos de una alternativa de desarrollo

*Stanley Heckadon Moreno*

### *Los panameños y los recursos naturales*

Panamá es un país físicamente pequeño con una población que se duplica cada 30 años. Para agravar el cuadro los panameños se han caracterizado por malgastar los recursos naturales y actúan como si estos jamás se fueran a acabar. Debido a esta ideología exclusivamente extractiva el país marcha por un camino de desarrollo equivocado.

Una creencia arraigada es que los bosques no son un recurso indispensable sino más bien un símbolo de atraso y un obstáculo al desarrollo. Otro mito es que los suelos de estas regiones son de inagotable fertilidad. Por tanto, una meta constante del sector público y privado ha sido la de integrar rápidamente las últimas regiones boscosas a la economía nacional. Tal es el afán que mueve las estrategias de expansión conocidas como la "Conquista" del Atlántico y del Darién.

Este artículo señalará que el problema ecológico más serio es la vasta destrucción de los bosques debido a un proceso de colonización sin control basado en la ganadería extensiva y secundariamente en la extracción maderera. Por décadas la política de desarrollo agropecuario ha buscado la expansión ganadera a costa de los bosques. De forma vertiginosa el país se está convirtiendo en un gran potrero. Según el dogma económico prevalente esta potrerización es un logro económico positivo.

Aquí se analizarán las serias limitaciones de la ganadería para advertir que no es la alternativa de uso más adecuada para desarrollar las zonas boscosas. Al igual que lo ocurrido en las provincias occidentales y centrales, la conquista del Atlántico y Darién basada en la incorporación de la selva a la economía por medio de la ganadería, está condenada al fracaso. El mal uso de estas tierras acarreará gravísimas consecuencias ecológicas y socioeconómicas con severas implicaciones políticas; estos costos son la preocupación central de este trabajo.

### *La Colonización Campesina de los Bosques*

La deforestación es el resultado de la intensa migración del campesinado "Interiorano" proveniente de las densamente pobladas provincias occidentales de la vertiente del Pacífico: Chiriquí, Veraguas, Herrera, Los Santos y Coclé. Desde finales de la década del 40, miles de familias se dirigen hacia los frentes de colonización en

el litoral Caribe (provincias de Bocas del Toro, Colón y la parte norte de Veraguas), la cuenca del Canal y la región oriental (distritos de Chimán y Chepo y la provincia del Darién).

Los estudios sobre el proceso de colonización campesina en Panamá son pocos y de origen reciente; la mayoría se han publicado de mediados de la década del 70 en adelante. Los economistas no han sentido que el tema es importante ya que consideran que los recursos naturales son infinitos. Los sociólogos tampoco le han prestado atención y sólo existe un reducido número de investigaciones, las más importantes de las cuales fueron recogidas y publicadas recientemente (Heckadon y Mckay, 1982).

Las causas de la diáspora del campesinado hacia las ciudades y las selvas son muy complejas. Ambas corrientes se nutren en las profundas transformaciones de la sociedad rural acentuadas por la construcción del Canal, que motivó el actual proceso de urbanización y la formación de un mercado interno sobre todo para carne de ganado vacuno. Ante la expansión del mercado nacional y la revalorización de la tierra, los gobiernos liberales de principios de siglo XX establecieron el aparato legal institucional que facilitó el encerramiento de las tierras comunales y la formación de los monopolios industriales que arruinaron las principales industrias artesanales interioranas, principalmente la destilación de alcoholes (Heckadon 1983 y 1984). Otro factor de expulsión ha sido la revolución demográfica provocada por el mejoramiento de las condiciones de salud y que ha llevado a un fenómeno social sin precedentes: la duplicación de la población rural cada tres décadas (Jaén 1980). El aumento en las densidades demográficas acentuó la presión sobre los recursos naturales. Para alimentar esta creciente población se expandieron los cultivos de roza y para obtener dinero se intensificó la ganadería de cría para la producción de carne para los nuevos mercados urbanos. Todo lo anterior ha provocado un extenso deterioro ambiental en la región occidental y central de Panamá. Estos cambios han ocurrido dentro del contexto de una inequitativa distribución de la tierra y de un persistente atraso en la tecnología de producción utilizada por la mayoría de los campesinos.

Si bien el campesinado interiorano es el principal actor en la devastación de los bosques no se le debe considerar el mayor culpable, ya que, como anotaba James Nations, las guerras no las causan los soldados rasos sino los políticos y generales.

Por qué se aferra el campesino a sistemas de producción que deterioran el medio ambiente? Básicamente por dos razones. Una es el hecho que la modernización agrícola es una transformación costosa y compleja. Para lograrla se necesita que los productores obtengan: créditos a intereses bajos, equipos e insumos a precios razonables, asistencia técnica efectiva y oportuna, caminos transitables y precios justos por sus cosechas. Sin embargo, muchos de los elementos modernos que requiere la revolución verde, que generalmente se importan de los países industrializados, cons-



*Nuestros bosques son un recurso crítico. Su rápida destrucción, a razón de más de 50,000 hectáreas por año, por el avance del frente ganadero y maderero pone en peligro el futuro desarrollo del país. Arriba el humo de las quemas oscurece al sol en el corte de la Carretera Interamericana cerca a Yaviza en Darién. Foto: S. Heckadon. 1983*

tantemente suben de precio y sólo están al alcance de una minoría de los productores. La otra razón yace en las instituciones responsables de llevar al campo estos vitales servicios de apoyo a la producción agropecuaria. Estos servicios han sido deficientes cuando no inexistentes.

Un claro indicador del atraso agrícola es que sólo 4.5% de la tierra cultivada en Panamá se trabaja bajo riego y predominantemente con cultivos de plantación como banano y azúcar. De aquí que la productividad se ha estancado como lo demuestra el caso típico del maíz. De los 60,000 agricultores que cultivan el grano sólo 1000 lo hacen mecanizadamente, los demás lo siembran a chuzo y principalmente para la subsistencia. En los últimos 30 años el rendimiento promedio nacional ha permanecido casi estacionario en 20 quintales por hectárea (Tarté 1983).

### *Los problemas de los frentes de colonización*

La migración de estas miles de humildes familias campesinas interioranas que buscan mejores oportunidades económicas en las selvas, plantea dos tipos de problemas. Uno son los conflictos con otros grupos étnicos e intereses económicos en los frentes de colonización; el otro es el impacto del rudimentario sistema de producción desarrollado por el campesinado en las secas planicies interioranas y que luego transplanta a un sistema natural tan frágil como los bosques húmedos tropicales.

Al penetrar los colonos a la selva se enfrentan a las compañías que tienen concesiones estatales para la extracción de madera (Waterman, 1984). Pero más grave y generalizado son las tensiones con las minorías étnicas que por siglos han vivido en las selvas. Tal es el caso de los indígenas (Kunas, Chocoes y los Guaymíes de Bocas del Toro) y los grupos negros como los "criollos" de Bocas del Toro, los "costeños" de la costa colonense (Joly, 1982) y los "Bayaneros" y "Darienitas" de la región oriental (Sarmiento 1984). Estas minorías han desarrollado sistemas de producción mejor adaptados a la fragilidad del medio natural donde viven. En general, cuando se suscitan enfrentamientos, las autoridades civiles y militares tienden a favorecer a los colonos a quienes se les considera portadores de la llamada "Cultura Nacional".

Aquí enfatizaremos el impacto ecológico del sistema de producción de los colonos basado en la agricultura de roza y la ganadería extensiva. Particularmente esta última ya que entre el 80% a 90% de las tierras nuevas incorporadas a la economía terminan en potreros.

### *Los sistemas de producción: Las limitaciones de la ganadería extensiva*

La economía de la pequeña empresa familiar, la finca, depende de la agricultura de roza o de tumba y quema, para obtener los granos básicos; y de la ganadería exten-



*La ganadería extensiva es la peor alternativa de desarrollo para las áreas de selvas. Esta actividad provoca gravísimos cambios ecológicos genera poco empleo e ingresos y facilita la concentración de la tierra en pocas manos. Arriba un típico potrero quemado, Cuenca del Canal. Foto: S. Heckadon, 1984.*

siva para conseguir dinero en efectivo. En todos los frentes de colonización hay dos instantes ecológicos-sociales. En una primera instancia hay muchos recursos naturales, especialmente bosques para talar, quemar y cultivar. En poco tiempo, al perder la tierra su fertilidad y bajar los rendimientos agrícolas, se riega el pasto. Eventualmente desaparecen todos los bosques y quedan en su lugar los potreros.

Debido a las prácticas culturales la ganadería de cría y ceba para la producción de carne tiene serias limitaciones ecológicas y económicas. En las zonas ganaderas la erosión de los suelos, por la quema veranera de los potreros, el sobrepastoreo y la acción mecánica del ganado que sube y baja por los cerros, se convierte en un serio problema. El control de la maleza se vuelve una lucha costosa, que a la larga la mayoría de los pequeños y medianos productores no pueden sufragar. El ganado crece lentamente, y peor aún, la productividad decae paulatinamente, al igual que los ingresos. El sistema de mercadeo a su vez, opera contra el productor pequeño pues las mayores ganancias las obtienen quienes operan en grandes escalas y sobre todo los intermediarios, que mueven el ganado de los frentes de expansión hacia los mercados urbanos. En las regiones ganaderas la gente ingiere menos carne y leche hoy que una generación atrás. Cuando las familias no pueden vivir de la ganadería venden sus fincas. Comienza así un proceso de concentración de la tierra en pocas manos y la expulsión de la mayoría de los colonos a frentes más distantes de colonización. Al decrecer la productividad, aumentar el desempleo y concentrarse la propiedad de la tierra, toma forma un nuevo e inestable ordenamiento social con serio potencial explosivo. Las áreas ganaderas presentan las más agudas polarizaciones sociales.

Eventualmente, en un futuro no muy distante, al convertirse en potreros la mayor parte del Istmo, miles de familias sin tierras y fronteras de colonización a donde dirigirse, emigrarán a las ciudades. En particular a Panamá, Colón y sus pueblos satélites, que ya de por sí están en aprietos para proveer de trabajo, vivienda y servicios básicos a su población actual.

Antes de pasar a describir la magnitud de la deforestación cabe indicar brevemente, algunas acciones de las instituciones públicas y privadas que facilitan la expansión del frente ganadero y el mal uso de la tierra.

### *El Papel de las Instituciones en la Potrerización*

Las instituciones estatales, los bancos y las agencias internacionales de desarrollo facilitan la expansión de la ganadería y la deforestación. A veces esta participación es por comisión, en el caso de los programas de crédito pecuario y la construcción de caminos. En otras por omisión, por falta de coordinación entre las instituciones responsables de los recursos naturales.

Según un estudio reciente (BID, 1980) entre 1970 y 1979 la ganadería recibió créditos por US\$542,000,000. Usualmente los bancos no ponderan las consecuen-

cias ambientales de sus proyectos. Dos instituciones financieras estatales que han contribuido a la expansión ganadera en zonas boscosas críticas son el Banco de Desarrollo Agropecuario y el Banco Nacional de Panamá. En la cuenca del canal de Panamá el 90% de los créditos agropecuarios de ambas instituciones se han canalizado a la ganadería. Debido a lo quebrado de la topografía del área el 70% de los potreros de la cuenca están afectados por la erosión. (Heckadon 1981).

La colonización también se facilita por las carreteras y caminos construídos, sin evaluación ambiental preliminar, por el Ministerio de Obras Públicas, las Fuerzas de Defensa, los gobiernos locales y las compañías madereras.

La falta de coordinación entre las instituciones encargadas de los programas de desarrollo contribuye a la deforestación. En muchas ocasiones los colonos, con permiso de la Comisión de Reforma Agraria del Ministerio de Desarrollo Agropecuario, se han establecido en áreas boscosas protegidas por la Dirección de Recursos Naturales Renovables que pertenece al mismo Ministerio.

Estos antecedentes facilitarán visualizar los factores de la creciente deforestación del país.

### *La magnitud de la deforestación*

La deforestación en gran escala se inició después de la II Guerra Mundial. Desde entonces su intensidad aumenta. En 1947 Garver estimaba que Panamá tenía 5.2 millones de hectáreas en bosques, equivalente al 70% de su superficie total. En las tres décadas siguientes se destruyeron unas 2.4 millones de hectáreas. Actualmente la cubierta forestal es de tan sólo 2.8 millones de hectáreas (IST 1980), situadas la mayoría de ellas en el Atlántico y la provincia del Darién.

Anualmente se destruyen unas 50,000 hectáreas pero este ritmo ha aumentado a unas 70,000 hectáreas (Lebrija 1983). La sequía de 1982-1983, cuando la corriente de El Niño prolongó la estación seca de 4 a 8 meses, facilitó la tala y quema de casi 100,000 hectáreas. Sólo en la provincia del Darién se destruyeron 300,000 hectáreas entre 1970 y 1980 (Jaén 1983). En la cuenca hidrográfica más crítica del país, la del Canal, la deforestación anual es de 7,500 hectáreas (Catalino 1984). A esta velocidad es muy posible que para el año 2,000 Panamá sea un desierto forestal, con menos del 10% del territorio en selvas. La mayoría de ellas en zonas montañosas aisladas. Para ese año, en que el canal revertirá a Panamá, los bosques sobrevivientes estarán principalmente en las zonas indígenas, pues estos grupos tienen sistemas de producción que no arrasan con los sistemas naturales. El Cuadro No. 1, cuantifica la magnitud del proceso de devastación, mientras que los mapas 1, 2 y 3 lo ubican geográficamente.

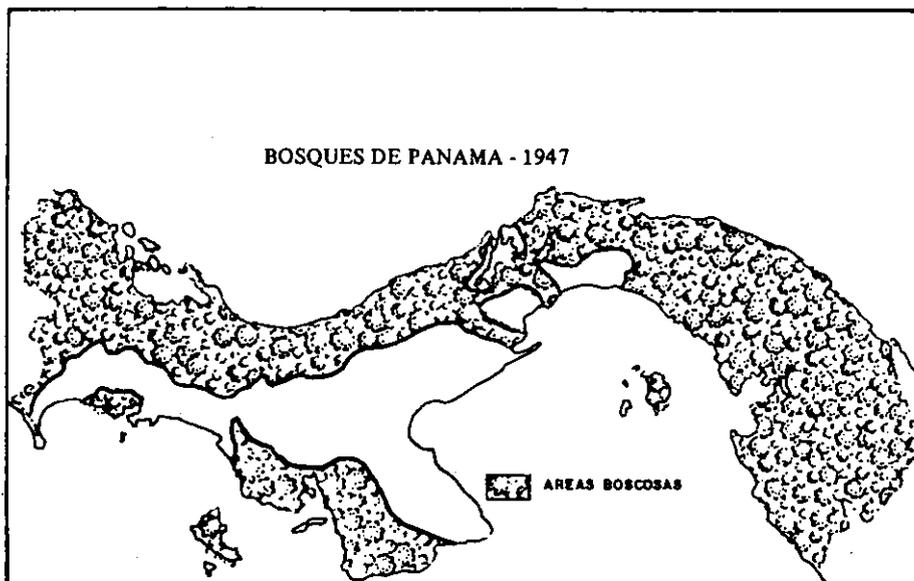


Fig. 1 Fuente: R. D. Sarver, 1947. "National Survey of the Forests Resources of Panama".

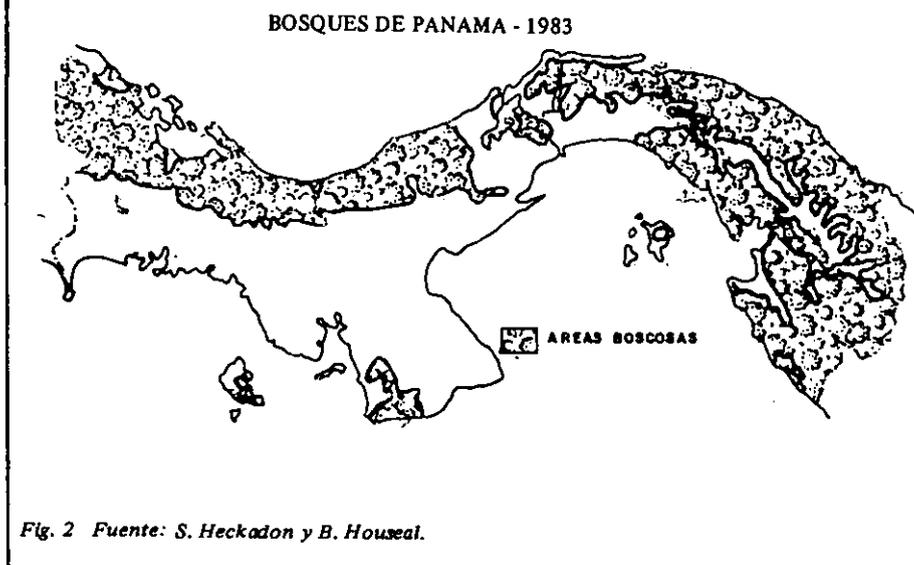
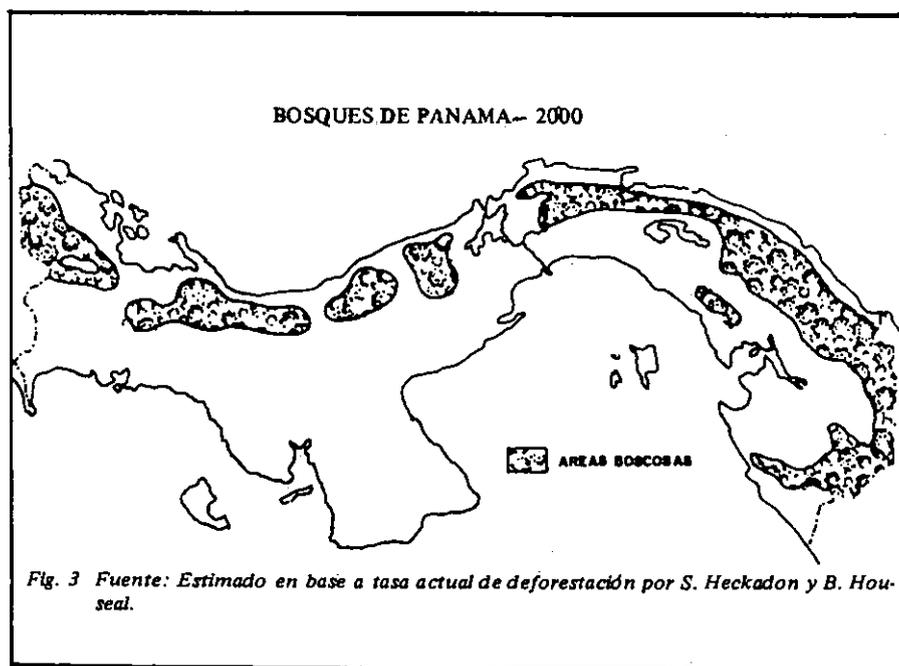


Fig. 2 Fuente: S. Heckadon y B. Houseal.



**Cuadro 1: La deforestación en Panamá 1947 – 2000**

Año	Area boscosa (en millones de Ha)	Superficie del país cubierta en bosques (%)
1947*	5.2	70.0
1960**	4.5	58.0
1970**	4.0	53.0
1980***	2.9	38.0
2000	0.8	10.0

Fuente:

\* R. Garver. "National Survey of the Forest of the Republic of Panama" 1947.

\*\* A. Falla. "Perspectivas del Desarrollo Forestal de Panamá", FAO 1979.

\*\*\* Institute of Science and Technology. "Panamá Perfil Ambiental". Washington, 1980.

La destrucción de los bosques implica más que la desaparición de la flora y la fauna del Istmo. Veamos por qué.

## LAS CONSECUENCIAS DE LA DEFORESTACION

La extensa deforestación tiene gravísimas implicaciones ecológicas, económicas y políticas cuyas repercusiones negativas ya se sienten y se sentirán más en el futuro y afectarán todas las facetas de la vida nacional. El peor precio de la imprevisión actual lo pagarán las generaciones venideras.

### *La dependencia forestal*

Panamá está cayendo en una peligrosa dependencia externa de productos forestales. En 1960 las importaciones de madera y subproductos como pulpa, papel y cartón costaron US\$4,000,000. En 1980 estas importaciones ascendieron a US\$61,000,000. Actualmente se importan unos US\$123,000,000 y sólo se exportan US\$4,000,000. (Lebrija 1983). Se ha estimado que en las próximas dos décadas la demanda nacional de madera aumentará en 350% y la de derivados en 300% (IST 1980). Para el año 2000 las importaciones forestales costarán entre US\$400,000,000. y US\$500,000,000 por año. De dónde vamos a sacar el dinero para pagar por estas importaciones madereras? Debido a la destrucción de los bosques a nivel mundial, la madera estará más escasa. En la lucha por la limitada oferta disponible, no vamos a poder competir con los países más ricos. Paradójicamente habrá que comprarle madera y derivados a los países como Estados Unidos y Canadá que sí han sabido administrar sus recursos forestales. Sería una trágica muestra de improvisación que Panamá, que tiene el potencial para autoabastecerse de productos forestales y hasta de ganar modestas divisas exportando, quede dependiendo de otros países.

La población rural enfrentará una carestía de leña ya que más del 60% de las viviendas del campo dependen de esta fuente de energía para preparar sus alimentos. En 1980 unas 111,410 viviendas cocinaban con leña (Romero, 1984) y se estimaba que el consumo anual era de 723,000 metros cúbicos, o sea unas 434,000 toneladas métricas (Jones, 1982).

Otra faceta preocupante del problema es la devastación de los manglares. Esta acción de continuar sin control arruinará la industria pesquera y camaronera que es de vital importancia económica y alimentaria. Aquí sólo se harán unos cortos señalamientos pues este tema es analizado detalladamente en los artículos de D'Croz y Cubit en otra sección de esta obra.

Con la destrucción de los manglares se rompe un eslabón crítico de la cadena de la vida de las especies comerciales de camarón, pues la mayoría de estas especies pasan la etapa juvenil de su crecimiento en los manglares antes de salir a la mar. La in-

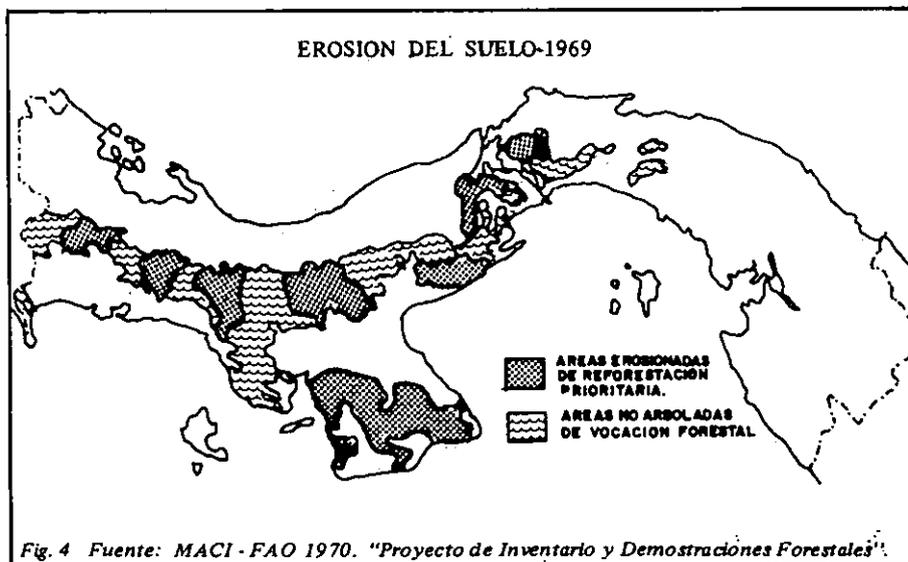
ductria pesquera es la actividad que más divisas genera para el país después del banana; específicamente US\$60,000,000 en divisas y 25,000 empleos.

#### *La erosión de los suelos y los costos de la reforestación*

Una de las consecuencias más peligrosas de la deforestación es la pérdida de los suelos. La mayoría de las selvas cubren suelos quebrados, arcillosos y de baja fertilidad que desprovistos de su cubierta protectora vegetal, son arrastrados por las intensas lluvias y no sirven para la agricultura ni la ganadería. En América tropical Panamá presenta una de las situaciones más agudas de erosión (IST 1980).

Durante las últimas tres décadas el proceso de erosión ha avanzado de forma alarmante. Para la década del 60 la superficie de tierras en uso y degradadas cubrían 500,00 de hectáreas (FAO 1976). Mientras que veinte años después, los estimados de la superficie desgastada fluctúan entre 1,300,000 a 1,800,000 hectáreas, (Conama 1983), la mayoría de ellas están en el Interior como se aprecia en el Mapa No. 4. Para el año 2000 es muy factible tengamos 2,000,000 de hectáreas deterioradas, equivalentes al 30% del territorio nacional. Para entonces una de las áreas más afectadas, debido al alto potencial erosionable de sus suelos, será el Darién (Duisberg, 1976).

Para utilizar estas tierras erosionadas la única alternativa viable sería la reforestación. Pero plantar arboles es caro y rinde frutos económicos a plazos medianos y largos. Además los bancos comerciales no prestan dinero para esta actividad. Para



reforestar 2,000,000 de hectáreas, al costo actual de US\$600 por hectárea se necesitarían US\$1,200,000,000. El país ya tiene una gigantesca deuda externa que sobrepasa los US\$4,000,000,000. La pregunta que viene a la mente es de dónde vendrá el financiamiento para reforestar los suelos erosionados?

A riesgo de desviarnos del tema es obligatorio señalar el peligro que representa la pérdida de los mejores suelos agrícolas, lo cual agravará la dependencia alimenticia. Cada vez se tendrá que importar más alimentos para la creciente población.

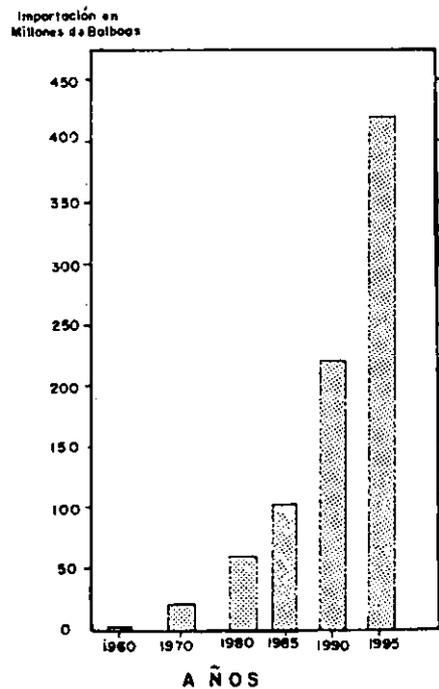
La naturaleza toma un siglo en formar una pulgada de suelo y el hombre lo destruye en un par de años. El país tiene pocas tierras fértiles óptimas para la agricultura mecanizada intensiva. Además, estas tierras se ubican en pocas áreas como las regiones altas de Volcán y Boquete en Chiriquí, donde el mal uso de la tierra provoca la pérdida de unas 200 toneladas de tierra por hectárea por año, que van a dar a los ríos y después a la mar. De no tomarse medidas estas productivísimas comarcas se convertirán en parajes improductivos. (Oster 1981).

### *La sedimentación de los ríos, las hidroeléctricas y el Canal*

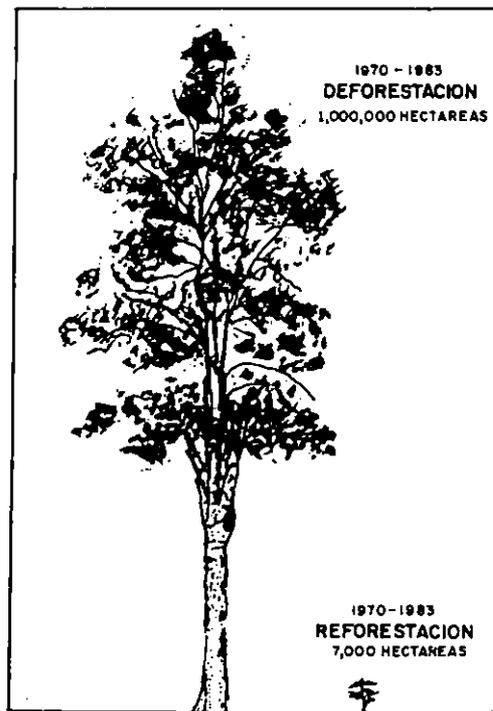
La erosión de los suelos provoca la rápida sedimentación de los ríos con lo que aumenta la frecuencia y violencia de las inundaciones. Caso típico es el Chiriquí Viejo, uno de los más importantes de la provincia de Chiriquí, cuyas inundaciones hasta hace una década eran esporádicas. Sin embargo, la creciente colonización y destrucción de los bosques de sus cabeceras han desatado un proceso de erosión que deposita grandes cantidades de lodo en el cause medio y bajo del río. Como consecuencia de esto sus aguas ahora se desbordan con facilidad. En la temporada lluviosa de 1984 el río se salió de su cauce en seis ocasiones con serias pérdidas a la producción agropecuaria y las viviendas.

Al igual que otros países pobres de América Latina, sin petróleo, Panamá se ha embarcado en un costoso pero necesario programa de construcción de hidroeléctricas. Pero la vida de estas represas depende de la protección que se le dé a los bosques de sus cuencas. Si se permite la destrucción de las selvas de las cuencas de Bayano, Fortuna y Estrella de Los Valles, la vida útil de estas costosísimas obras se reducirá por mitad: de 50 a 25 años. Por tanto, no podrá alcanzarse la meta nacional de la independencia energética.

El Canal, el principal recurso económico panameño, está seriamente amenazado por la acumulación de lodo en los lagos Gatún y Alajuela. En ciertos sectores de Gatún (Isaza 1981) la capa de suelo se pierde a razón de 90 toneladas por hectárea, por año. Un estudio reciente señala que para el año 2020 Alajuela habrá perdido el 46% de su capacidad de embalse de agua (Larson y Albertín, 1984). Al ritmo que avanza la deforestación y sedimentación, el Canal eventualmente será una zanja inservible.



*Tendencia de las Importaciones Panameñas de Productos Forestales. 1960-1995.*



*Contraste entre la Deforestación y Reforestación en Panamá, 1970-1983.*

La deforestación y erosión de la Cuenca del Canal haría imposible la alternativa panameña a la construcción del canal a nivel. Las grandes potencias comerciales quieren que se construya un nuevo canal a nivel del mar. Por varias razones a nosotros no nos conviene este tipo de vía. Todo nuestro actual sistema de comercio y servicios está montado en torno al canal de esclusas. La alternativa panameña propuesta por algunos ingenieros, economistas y arquitectos es construir un tercer juego de esclusas para pasar barcos de más de 100,000 toneladas (López, Moreno 1983; (Manfredo, 1983). Pero de qué va a depender esta opción panameña? Dependerá de la capacidad de la Cuenca del Canal de almacenar agua. De aquí que los bosques que quedan dentro de ella son críticos para la producción y regulación del ciclo de las aguas. Cada vez que un barco cruza el canal emplea 50,000,000 de galones de agua dulce almacenada. Pero para cruzar un barco de 150,000 toneladas, se requerirán alrededor de 150,000,000 de galones de agua. La alternativa panameña a la construcción del canal a nivel no va a ser factible debido a la destrucción de los bosques de la cuenca y la sedimentación de los lagos Gatún y Alajuela.

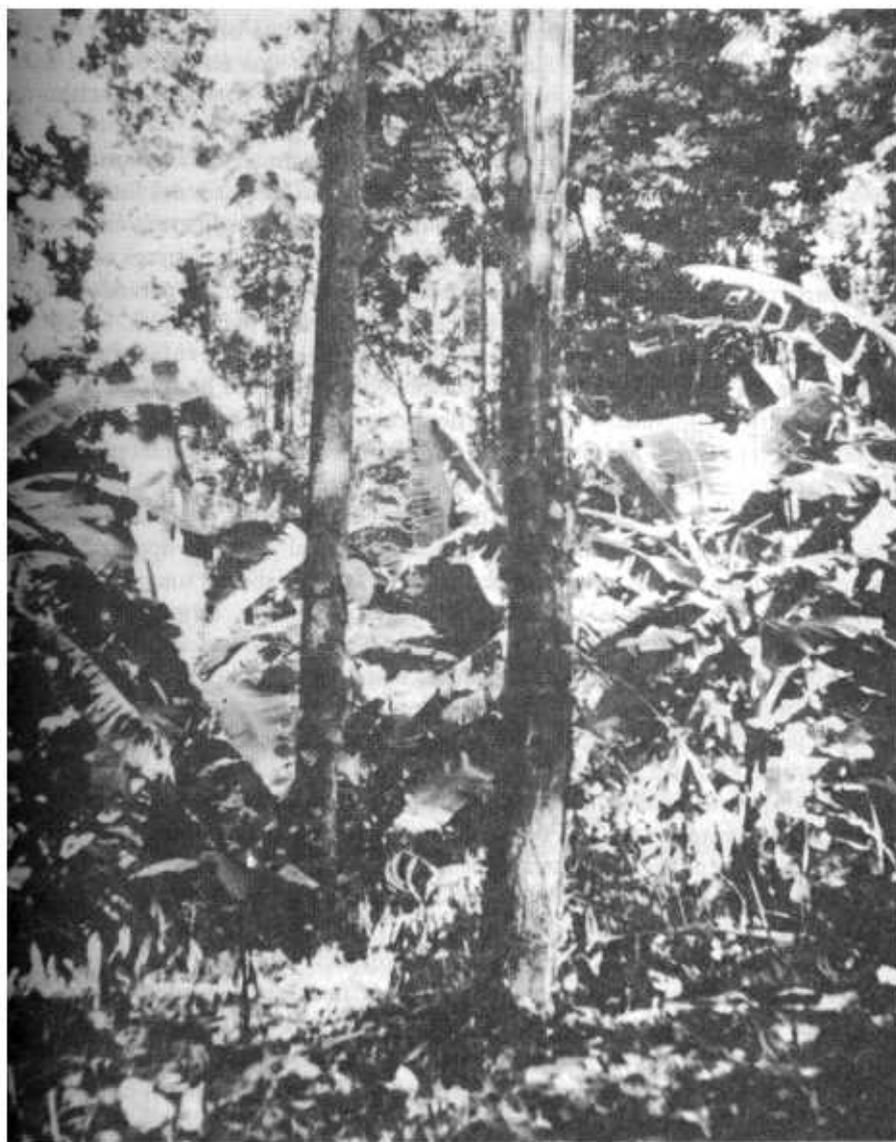
Por último, la deforestación de las cuencas hidrográficas rompe el ciclo de las aguas. En la estación seca el caudal de ríos y quebradas baja peligrosamente; muchos se secan y no hay agua suficiente para el hombre, sus cultivos y animales. La escasez de agua que amenazó la población metropolitana e interiorana en 1982-83 es una advertencia de lo que en el futuro será un problema permanente y de mayor gravedad.

En síntesis la extensa deforestación y mal uso de los recursos naturales implica que en el año 2000 Panamá enfrentará tres nuevas y peligrosas formas de dependencia: la alimenticia, la energética y la forestal.

### *¿Qué podemos hacer?*

El análisis anterior deja en claro dos cosas. Primero que el destino de los bosques del Atlántico y Darién está íntimamente vinculado al aumento de la productividad en la actual frontera agropecuaria, sobre todo el Interior de donde proviene la mayoría de los colonos que son el principal agente humano en la expansión del frente ganadero extensivo. Segundo, es vital la supervivencia de los bosques que quedan. Estos son un recurso crítico tanto por su importancia económica y ecológica, como para la calidad de la vida que tendrán las generaciones futuras. Más aún, hay que tomar en cuenta que las demandas de la población sobre los recursos serán considerablemente mayores. Hay que planificar el uso del capital biológico pensando que la población se duplicará cada 30 años.

Le corresponde al Gobierno Nacional sentar las pautas que garanticen la protección y uso más óptimo de los recursos naturales. A continuación se presentan algunos elementos para una estrategia de ecodesarrollo, como también algunas medidas



*Es urgente buscar alternativas a la destrucción y potrerización de las selvas que cubren terrenos quebrados de suelos pobres. Una manera es mejorar los métodos que por siglos han empleado las comunidades indígenas y negras de las regiones selváticas, tal como la siembra "en crudo". Un sistema de producción en que se deja intacta la cubierta forestal, se corta el rastrojo y se siembra entremezcladamente cultivos perennes y permanentes. Arriba una de estas parcelas en la región del Alto Río Chagres. Foto: Stanley Heckadon Moreno. 1981.*

que podrían tomarse a corto plazo. Una vez aceptada una orientación, un rumbo para la acción, es fundamental que el estado demuestre una férrea voluntad de ceñirse al logro de los objetivos propuestos. Esta estrategia se compone esencialmente de dos tipos de acciones vinculadas entre sí.

Primero, es de vital importancia cambiar la actual estrategia de desarrollo de las selvas conocida como la Conquista del Atlántico y la Conquista del Darién que se basa primordialmente, en la sustitución de la selva por potreros para la cría extensiva de ganado de carne. La extensa sustitución de las selvas por potreros es peligrosa pues parte de una relación extractiva y destructiva de los recursos naturales y que a mediano y largo plazo será de catastróficas consecuencias para el país. La anterior debe suplantarse por una estrategia de ecodesarrollo basada en la conservación y utilización de las selvas. En esencia se plantea con ésta que los bosques que quedan son un recurso económico y ecológico fundamental para la supervivencia y el desarrollo nacional y que su mejor alternativa de uso es a través de la conservación y manejo adecuado en forma sostenida de los recursos forestales.

El desarrollo de las regiones del Atlántico, el Darién y la Cuenca del Canal debe ser en base a sistemas racionales de producción forestal y agrosilvopastoril adecuados a la fragilidad de estas zonas boscosas. Por tanto, debe ser una meta nacional mantener el máximo de la actual cubierta forestal primaria, estimada en un poco más de los dos millones de hectáreas e intensificar la reforestación de las grandes áreas con suelos degradados. Estos bosques cumplirán tres tipos de funciones:

- a) Los bosques de protección total que cubren las cuencas hidrográficas críticas para el país. En estos la prohibición de tala y quema debe ser total y estrictamente enforzada.
- b) Los bosques de producción donde debe permitirse el manejo racional para obtener rëndimientos sostenidos de productos forestales que abastescan la demanda nacional y la exportación para obtener divisas. Sólo debe permitirse en estas áreas sistemas de producción agropastoriles que no provoquen la destrucción total de las cubiertas boscosas.
- c) Los bosques especiales que tienen una importancia biológica, ecológica y científica para el país y la humanidad. Varios científicos han señalado que para Panamá ser custodio de estos recursos bióticos de importancia mundial, significará un fuerte sacrificio en términos de áreas que deben ser protegidas en su estado natural y por tanto una fuerte erogación económica. Por tanto, es indispensable, la ayuda financiera de los países industrializados a fin de conservar estos bosques (Rubinoff 1982 y 1983).

Segundo, la expansión de la frontera agrícola es costosa. No sólo desde el punto de vista ecológico, sino también en términos de infraestructura física. Tanto la nueva que hay que construir en los frentes de colonización como las que quedan abando-

nadas en las zonas de expulsión del Interior del país. Para alimentar su población actual venidera Panamá no necesita expandir su actual frontera agropecuaria que cuenta ya con más de 3,000,000 de hectáreas. Su desarrollo agropecuario, al menos por los próximos 30 años, debe basarse exclusivamente en la utilización eficiente de las tierras dedicadas a estos fines. Lo que se requiere es una intensificación del uso de la tierra unido a un mejoramiento tecnológico que permita aumentar la producción y la productividad a la vez que proteger los recursos productivos (Tarté 1983).

Entre las medidas prioritarias están la expansión de las áreas bajo riego, el mejoramiento genético de los cultivos y la implementación de un sistema eficiente de transferencia de tecnología para incrementar la productividad. Esta modernización permitirá abastecer con amplitud la mesa familiar y lograr excedentes exportables (MIDA 1983).

Uno de los desafíos más críticos que enfrentamos es cambiar la relación destructiva entre el hombre y la naturaleza. Hay que conservar y utilizar con sabiduría el patrimonio biológico para garantizar el futuro desarrollo económico del país.

## BIBLIOGRAFIA

- Aráuz Amado 1980, "Modernización del Canal y Conservación de la Cuenca Hidrográfica" *La República* 16 de marzo. Panamá
- Banco Interamericano de Desarrollo. 1980. "Informe sobre El sector Agropecuario de Panamá". Washington, 230 pp.
- Catalino, Miguel Angel y Isaza, César. 1984. "Ordenamiento de la Cuenca del Canal de Panamá y Proyecto de Corrección Hidrológica forestal", Dirección de Recursos Naturales Renovables, Panamá
- Comisión Nacional del Medio Ambiente. 1983. "Elementos para la planificación ambiental en la República de Panamá". Panamá, 81p.
- Duisberg, P., 1976. *Soil Erosion and Conservation* (Darién). OEA, Panamá, 105 p.
- Garver, R. D. 1947. "National Survey of the Forest Resources of The Republic of Panama". State Department, Washington, 28p.
- Heckadon Moreno, Stanley. 1981. "Los Sistemas de Producción Campesino y los Recursos Naturales en la Cuenca del Canal de Panamá", Agencia para el Desarrollo Internacional y Dirección de Recursos Naturales Renovables. Panamá, 102 pp.
- Heckadon Moreno, Stanley y McKay, Alberto. 1982. *Colonización y Destrucción de Bosques en Panamá*. Asociación Panameña de Antropología. 174 pp.
- Heckadon Moreno, Stanley. 1983 *Cuando se Acaban Los Montes*. Editorial Universitaria y Smithsonian Tropical Research Institute. Panamá, 172 pp.
- Heckadon Moreno, Stanley. 1984. "Panama's Expanding Cattle Front: The Santeño Campesinos and The Colonization of the Forests" Ph. D. Dissertation. Universidad de Essex, Departamento de Sociología. Inglaterra, 297 pp.
- Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación. 1983 "La Sequía de los años 1982 y 1983" Departamento de Hidrometeorología, *La Estrella de Panamá* Noviembre 20, Panamá
- International Science and Technology Institute, 1980. *Panamá, Perfil Ambiental del País*. Washington, 126 p.

- Isaza, César. 1981. Comunicación Personal.
- Jaén Suarez, Omar. 1981. *Hombres y Ecología en Panamá*. Editorial Universitaria y Smithsonian Tropical Research Institute. Panamá 157 pp.
- Jaén, Rodolfo. 1983. En: E. Lebrija *op cit* 1983.
- Joly, Luz Graciela. 1982. "La Migración de los Interioranos hacia la Costa Abajo" en: Heckadon y McKay *op. cit.* 1982. pp 63-80.
- Jones, Jeff. 1982. "Diagnostico Sobre el Consumo y Producción de Leña en Fincas Pequeñas de la Península de Azuero en Panamá". Catie-Rocap, Informe Técnico No. 32, Turrialba, Costa Rica, 83p
- Larson, Curtis y Albertin, Waldemar, 1984. "Controlling Deforestation Erosion and Sedimentation in the Panama Canal Watershed", *International Workshop on the Management of River and Reservoir Sedimentation*, Environmental Policy Institute, Hawaii, mayo, 24p.
- Lebrija, Eduardo. 1983. "Proyecto del Plan Nacional de Desarrollo Forestal de Panamá". Naciones Unidas, PNUD-FAO, documento de trabajo No. 13 Panamá, 296p.
- López, Moreno y Asociados. 1983. "La Alternativa Panameña para un Canal Interoceánico." *Análisis: Revista Económica Panameña*. Vol III, No. 6, pp 10-18.
- Manfredo, Fernando. 1983. "El Futuro del Canal de Panamá", en: *Análisis*, Vol. III, No.6, Panamá
- Ministerio de Desarrollo Agropecuario. 1982. "Marco Orientador del Desarrollo Agropecuario", Panamá 69p.
- Naciones Unidas (FAO). 1975. "Proyecto de Planificación del Desarrollo Agropecuario de Panamá", Panamá, 6 vol.
- Oster, Remy. 1981 "Conservación de Suelos en las Tierras Altas de Chiriquí" Dirección de Recursos Naturales Renovables, Informe Técnico de la Misión Francesa. Panamá, Septiembre, 48p
- Romero, Arturo. 1984. "Identificación de Posibilidades para el Establecimiento de bosques Comunales en Panamá". Naciones Unidas, PNUD-FAO. Documento de trabajo No.9 Panamá 33 p.
- Rufinoff, Ira. 1982. "Tropical Forest, Can we Afford to give them a Future". *The Ecologist*, 12-6, pp 253-258.
- Rubinoff, Ira. 1983. "A strategy for preserving Tropical Forest". *Ambio*, 12-5, pp 255-258.
- Sarmiento, Marta Cecilia. 1984 "METETI: Formación de una comunidad de Colonos campesinos en Darién". Tesis de Licenciatura Universidad Santa María La Antigua, Escuela de Sociología, Panamá 230p.
- Tarte, Rodrigo. 1983. "Tecnología para el Desarrollo", Instituto de Investigación Agropecuaria de Panamá, 19p.
- Tarte, Rodrigo. 1983. "Desarrollo y Recursos Naturales", Instituto de Investigación Agropecuaria de Panamá, 17p.
- Windsor Donald y Rand Stanley. 1984 "Evidence of Climatic Change in the Rainfall Records of Panamá and Costa Rica". Smithsonian Tropical Research Institute. Panamá, 25p.
- Waterman, Alfonso. 1984. "La Colonización Agraria - VS -La Explotación Forestal". Asociación Nacional de Técnicos Forestales (ANTEFORP) Panamá, marzo 13p.

## Metetí: una comunidad que abre la selva del Darién

*Marta Cecilia Sarmiento Chia*

El “colono” es el hombre de campo, que proviniendo de otra región rural, busca nuevos horizontes de vida en otros “montes” con la esperanza de hacer producir las nuevas tierras, porque donde se encontraba, los terrenos ya estaban desgastados, y con su trabajo en ellos apenas le alcanzaba para subsistir. La migración de campesinos que forman colonias o comunidades, es un fenómeno socio-económico que se manifiesta a la vez no solamente en varias regiones de la República de Panamá, sino de Latinoamérica. Actualmente, la región adyacente a la carretera interamericana en la Provincia de Darién, es el mayor frente de colonización del país; los colonos están determinando la dinámica social y económica de la Provincia, pero con todo el proceso que lleva consigo el ciclo de la agricultura que ellos practican y el movimiento que ha caracterizado a las fronteras de colonización, con sus nefastas consecuencias ecológicas y económicas, se teme con perder paulatinamente la gran reserva forestal y natural de Darién. La constante movilización de campesinos de un área rural a otra, y la inestabilidad de las colonias que conforman, está determinada por diversos factores<sup>1</sup>, pero cada comunidad tiene su trayecto histórico — alguno más significativo que el de otras — a través del cual se refleja una de las facetas de la situación actual del campesinado Panameño.

A lo largo de la carretera interamericana se encuentran una serie de comunidades, dentro de las cuales está Metetí, pueblo que localizándose actualmente en una región de colonización, se originó antes de que esta se conformara, por lo que se distinguen dos fases en su poblamiento: La de la colonia chiricana y la que se desarrolla a raíz de la construcción del tramo de carretera Cañazas-Canglón (Mapa No.1)

Desde hace unos cuatro años, Metetí se está constituyendo no sólo en un punto de intercambio comercial, sino en el centro de actividades sociales y políticas del sector, esencialmente por su ubicación geográfica y por los servicios que está prestando a través de instituciones como la Iglesia y la escuela, que tienen su sede aquí.

En el presente artículo, presentamos suscintamente algunos aspectos de la colonización de la selva tropical de Darién, a través de este pueblo, analizando principalmente la historia de su conformación y la manera como hoy se articula e integra a la economía nacional. Estudiando la formación de una comunidad de colonos, profundizamos en el trasfondo social y humano de la deforestación de bosques tropicales, como consecuencia del poblamiento que se realiza en estas áreas, del cual ya se conocen las consecuencias negativas que está trayendo a nivel ecológico<sup>2</sup>, pero

también es importante ubicar el análisis de este proceso, dentro del marco histórico, económico e ideológico en que se desenvuelven los campesinos de Panamá actualmente.

### *La comunidad de Metetí*

La localidad de Metetí, del Distrito de Pinogana en el corregimiento de Yaviza, se encuentra ubicada en las márgenes del río Metetí de 30 kilómetros de longitud, el cual desemboca en el río Chucunaque. Su altitud es inferior a los 100 metros —ubicándose cerca de los bajos montes del Filo del Tallo— y como en toda la Provincia, hay altas temperaturas que varían entre 17<sup>o</sup> y 35<sup>o</sup>C, caracterizándose con un clima tropical húmedo, presentándose gran concentración de lluvias la mayor parte del año, con un marcado período de sequía entre los meses de Enero a Abril<sup>3</sup>. Actualmente, esta caracterización climatológica ha variado en la región, pues se están presentando extensos períodos de sequía, ocasionados posiblemente por el uso anárquico del recurso forestal y de los suelos que se está dando últimamente en la zona a raíz de la colonización.

Gran parte de este territorio muchos años atrás era asentamiento geográfico de los indígenas kunas; Metetí, etimológicamente, es una palabra del tule-kaya que significa "río de las tinajas". Hoy, Metetí se constituye en la población más antigua y con proyecciones de mayor estabilidad y desarrollo en este sector de la carretera interamericana.

### *De caserío a pueblo*

Siendo una realidad esta carretera, se empezó a conformar Metetí como pueblo. De acuerdo a las entrevistas que realizamos<sup>4</sup>, entre 1978 y 1979, pretendiendo organizar un poblado en este sector, el corregidor de entonces delimitó los terrenos que correspondían al municipio, los cuales debieron ser cedidos por dos de los pioneros de la colonia chiricana, y se asignaron a su vez a la Iglesia, a la Guardia Nacional, al Ministerio de Salud para la construcción del hospital, y a unas diez familias de colonos que recién llegaban de diferentes partes del país, deseando ubicarse en Metetí, para que construyeran su vivienda en el área vecina a la Iglesia y se establecieran en el pueblo.

La mayor parte de los colonos que han llegado más recientemente, eligieron Metetí como comunidad de asentamiento deliberadamente, por el auge que puede lograr a nivel económico y político; para conseguir su residencia en el pueblo han tenido que comprar pequeñas cuadras de una hectárea o menos de esta, para construir sus casas, a los chiricanos, quienes las han vendido a diferentes precios, siendo más valorizadas las cuadras ubicadas en los bordes de la carretera. Estos colonos fijaron

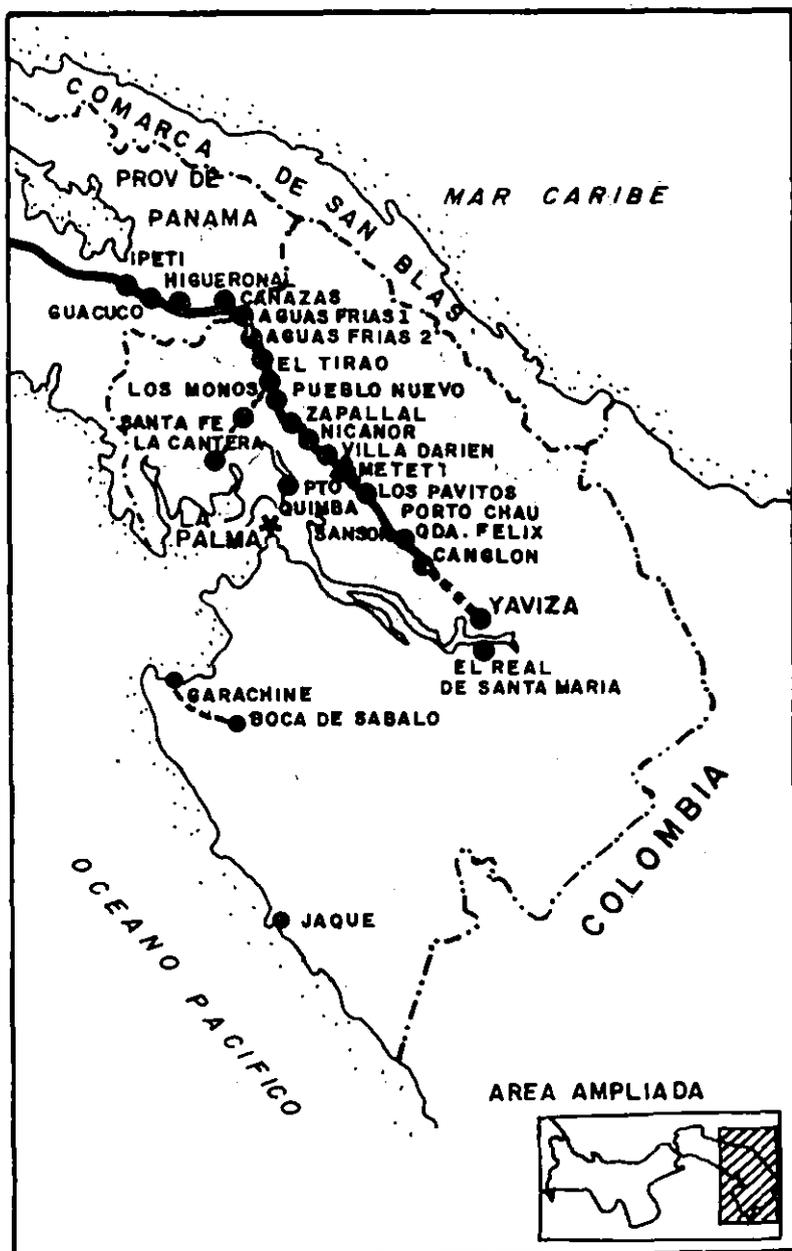


Fig. 1. Comunidades de colonos a lo largo de la Carretera Interamericana en Darién. Fuente: M.C. Sarmiento.

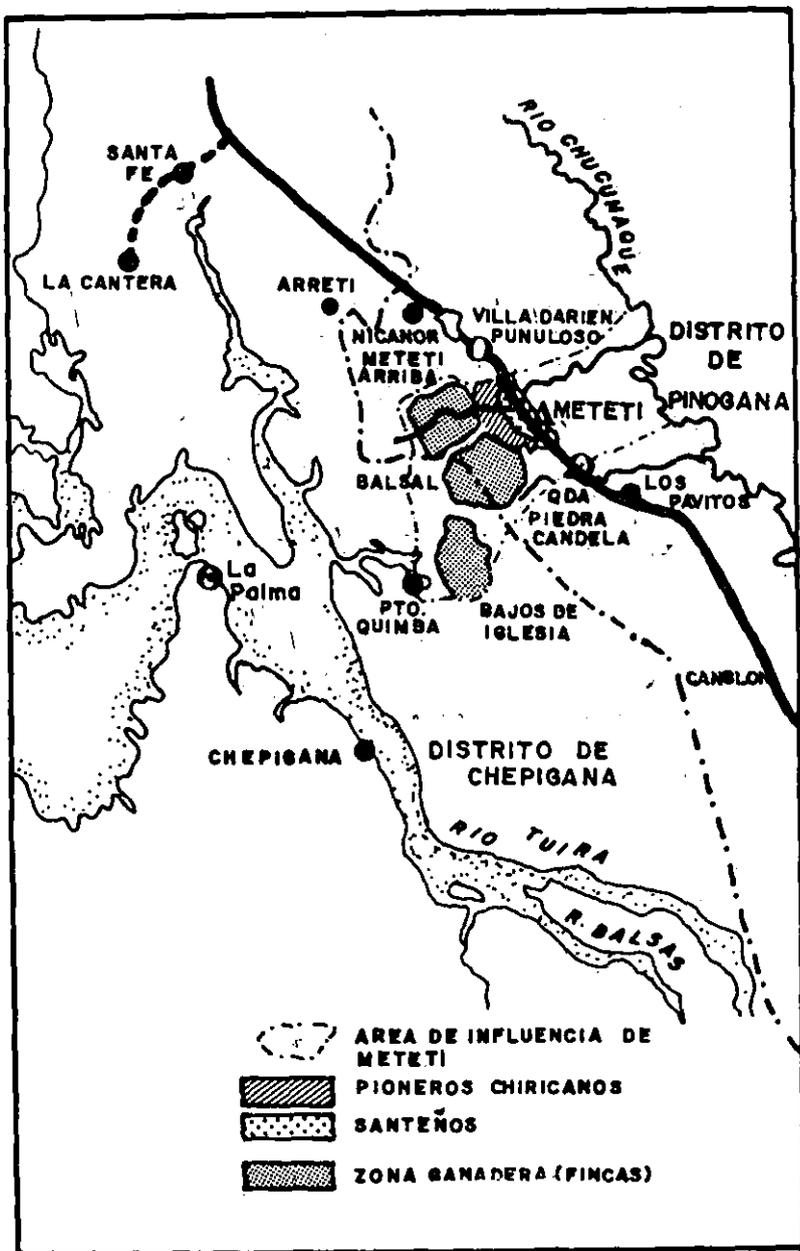


Fig. 2. Area de influencia de la comunidad de Meteti, Darién. Fuente: M.C. Sarmiento.

su residencia en Metetí, aunque deban desplazarse lejos de la comunidad para trabajar la agricultura y/o ganadería en los terrenos que lograron conseguir en otros sectores de la carretera. (Ver Mapa No.1)

Son varios los factores y elementos, que han permitido el establecimiento del pueblo de Metetí y que lo distinguen de los demás caseríos de este tipo de región. Es la comunidad que tiene mayor población y tiempo de existencia, de acuerdo a la historia de su poblamiento, ya que ha sido una zona trabajada por la colonia de chiricanos que entró a Darién vía La Palma-Puerto Quimba-Bajos de Iglesias<sup>6</sup>. Por otra parte, la ubicación y conformación geográfica del asentamiento de esta comunidad, le favorece tanto para un mejor florecimiento de la agricultura y ganadería, como para el desarrollo del comercio, pues gracias a su localización, Metetí se constituiría en el punto intermedio entre la Palma y Yaviza con Panamá. De esta manera, Metetí como región, continúa atrayendo a un buen número de agricultores-migrantes y comerciantes, ya que desde esta localidad se facilitaría la comunicación y el acceso al resto de la Provincia:

Otro factor que ha determinado la conformación de Metetí como pueblo, del cual comienzan a depender los pobladores de las comunidades más cercanas a diversos niveles, ha sido el funcionamiento de la misión católica en la comunidad, pues para los campesinos, este hecho es muy importante en el momento de elegir un lugar para vivir. También consideran que, aparte de trabajar la agricultura, viviendo en Metetí tienen la oportunidad de proporcionarles algún grado de instrucción escolar a sus hijos, a través de la primaria, que existe en las demás comunidades, y el primer ciclo, lo que no podrían hacer en otra región o en la ciudad.

Diagramando la ordenación de viviendas tal como se presentan actualmente en Metetí-localidad, podemos distinguir a grosso-modo la ubicación de tres grupos representativos: los pioneros del frente, chiricanos, que se encuentran dispersos en el terreno de la población; la mayor parte de los colonos Santeños que han estado ubicando sus casas a los lados que bordean la carretera, y los que consideramos primeros representantes del frente ganadero que han invertido en la región, quienes están eligiendo las tierras de Balsal — en el camino hacia Puerto Quimba —, que pareciera ser la región donde empiezan a distinguirse considerables concentraciones de tierra en manos de pocos (Mapa No.2).

Ciertamente, si la carretera interamericana no estuviera en funcionamiento, posiblemente los chiricanos continuarían viviendo en sus fincas de Metetí-arriba y Balsal — donde inicialmente llegaron — dependiendo comercialmente de Puerto Quimba y La Palma, y saliendo hacia Panamá a través del océano Pacífico. Al comenzar a funcionar la carretera, la población se fue alineando alrededor de la misma; la vía atravesó dos de las fincas de estos pioneros chiricanos, quienes junto a otros de este grupo, son los que han ido vendiendo o cediendo paulatinamente pequeñas cuadrás — como las llaman — de una hectárea o menos, a sus paisanos de Metetí-arriba y Bal-

sal, y al nuevo grupo de colonos que llegaba de otras provincias, para que construyeran sus casas en el pueblo, facilitando así la conformación del mismo, pues lo consideran algo positivo para su futuro comercial. Por medio de la síntesis de las historias migratorias que vienen a continuación, profundizamos en las raíces del proceso de colonización que se ha desarrollado en el área.

### *Inicios del frente de colonización dentro de la selva Darienita*

En Metetí encontramos a los primeros colonizadores que incurrieron a Darién desde otros puntos del país, procedentes de la Provincia de Chiriquí, la gran mayoría del Distrito de Gualaca. Los primeros colonos chiricanos emprendían su viaje a Darién en barco, desde el muelle de la ciudad de Panamá hasta La Palma, donde solía recibirlos y prestarles apoyo un chiricano que ya se encontraba establecido en La Palma. De aquí se transportaban en piragua a través del río Tuira, para llegar al río Sabanas, desembarcaban en Puerto Quimba, para de aquí entrar en el poblado Bajos de Iglesia — en ese tiempo, también se iba conformando este poblado, que toma su nombre del río Iglesia que lo bordea —. Puerto Quimba, según comentan ellos, se llama así porque en este estero — por donde salen con marea alta hacia La Palma — vivía un “gringo” de apellido Kimbard, que extraía madera y la gente decía: “vamos donde Kimbard. . .” Aquí ya se encontraban paisanos y conocidos, quienes les indicaban e iban orientando los lugares donde se encontraban las “tierras libres” y ya tenían algunas trochas o picas señaladas y marcadas.

El fuerte del grupo llegó entre 1950 y 1960, aproximadamente trece familias chiricanas, quienes actualmente representan el 24% de los pobladores de Metetí sin contar su descendencia. Entre 1960 y 1975 llegaron más familias chiricanas, que entraron a Darién cuando aún no se abría la carretera, éstos representan hoy el 20% del poblado; por lo que concluimos que prácticamente la mitad (45%) de los residentes actuales de Metetí, llegaron antes de que funcionara la carretera interamericana, entrando por el mar vía La Palma-Iglesia-Metetí. Prácticamente todos los pioneros del frente, aluden la falta de tierras propicias para trabajar la agricultura en Chiriquí, como la principal causa que les impulsó a salir en busca de tierras libres. La mayoría de ellos trabajaba como peón o empleado de algún ganadero — “salareando” como ellos dicen — que les ofreciera trabajo. Los que tenían alguna porción de tierra, la habían vendido a alguno de los ganaderos de la región, y consideraban que no valía la pena lo que les quedaba y que realmente no tenían donde trabajar, pues la mayor parte ya era potrero o “solo hierba”. Muchos de los agricultores chiricanos, sentían desconfianza y desánimo de emprender el viaje a Darién, pues lo veían muy distante y no les agradaba la idea de tener que navegar; pero constantemente, llegaban noticias de los familiares y paisanos sobre la existencia de tierras libres en Darién, lo cual les animaba a realizar el largo trayecto.

Los colonos de Metetí, desde que entraron por Iglesias, “rayaron” sus tierras — “cogieron sus montes” — desde la quebrada Balsal, a lo largo del río Metetí. La mayoría de los agricultores chiricanos, llegaron en pequeños grupos de varias familias, que cada año se ponían de acuerdo para viajar en el mismo barco; casi todos vinieron con su mujer y sus hijos pequeños, a emprender una nueva etapa de su agricultura en Darién. Motivados por las noticias de sus paisanos, sobre la productividad de las tierras del Darién y la posibilidad de trabajarlas como propias, emprendían un viaje de reconocimiento, para después regresar, en un segundo viaje a quedarse definitivamente con su mujer e hijos. Trataban de llegar a Darién, antes del verano, para poder “quemar” las tierras de su elección y así proseguir con el ciclo característico de la agricultura primitiva o de “roza”. De lo contrario, si llegaban en otra de las etapas del año, se quedaban a vivir y trabajar con las familias ya establecidas en Iglesia, hasta que llegara el tiempo apropiado de quemar. Lo primero que hacían al elegir el terreno, era quemar, “descumbrar” y levantar la vivienda, que por lo general, es un rancho de penca.

#### *El trasfondo humano en la transformación o destrucción de la selva*

Cuando estos agricultores chiricanos, de más de 60 años relatan, a manera de testimonio, las experiencias y realidades que tuvieron que afrontar durante los primeros años — y hasta hace poco —, dejan transmitir el ánimo y empeño que pusieron al proponerse transformar el paisaje que encontraron, acondicionando la tierra para la agricultura. Al llegar a la región, todo era “montaña vírgen, cerrada”, cada uno delimitaba lo que consideraba suyo por medio de una pica, pues todo era “tierra libre” Quemaban un buen tramo en conjunto y elegían entre ellos mismos cuál sería el terreno propio de cada uno. En palabras de ellos: “por aquí teníamos nosotros el convenio de que cuando veníamos así, hoy trabajábamos con uno de los vecinos y mañana con el otro y así hicimos. . . como éramos poquitos, nos “ganábamos peones”, para no estar tan solos y como esto era selva, teníamos miedo porque como estábamos era acostumbrados a vivir en Chiriquí, en lo clarito y acá meternos en esta montaña, no estábamos con mucha confianza. . .”

Hablan de la abundancia de animales para cazar: venados, conejos, puercos de monte y demás especies. Tuvieron que sobreponerse a diversos tipos de dificultades, saber defenderse de todos los peligros que para un ser humano representa la selva, sobre todo de animales como el tigre y el león, que cazaban con frecuencia, por lo que en los primeros años debían hacer frente común para mantenerlos alejados de los ranchos. También aprendieron a navegar por el río y por el mar, a manejar el canaete y las embarcaciones — actividades desconocidas por ellos —, y se ingeniaron en conjunto la mejor manera de poder derribar los árboles de grandes dimensiones y de buenas especies maderables, cuya madera se empleó — en la mayor parte de los

casos — como leña para cocinar. Entre ellos mismos, construían unos andamios altos para poder cortar con hacha los inmensos árboles; cuentan que se sentían orgullosos de lograr hacerlo y les agradaba sentir a la tierra estremecerse, cuando los grandes troncos caían. . . Esto era muy peligroso y requería un enorme esfuerzo. Igualmente, les fue muy difícil afrontar la carencia de agua y la abundancia de zancudos y mosquitos, muchos sufrieron malaria y altas fiebres en esos años, y algunos niños murieron.

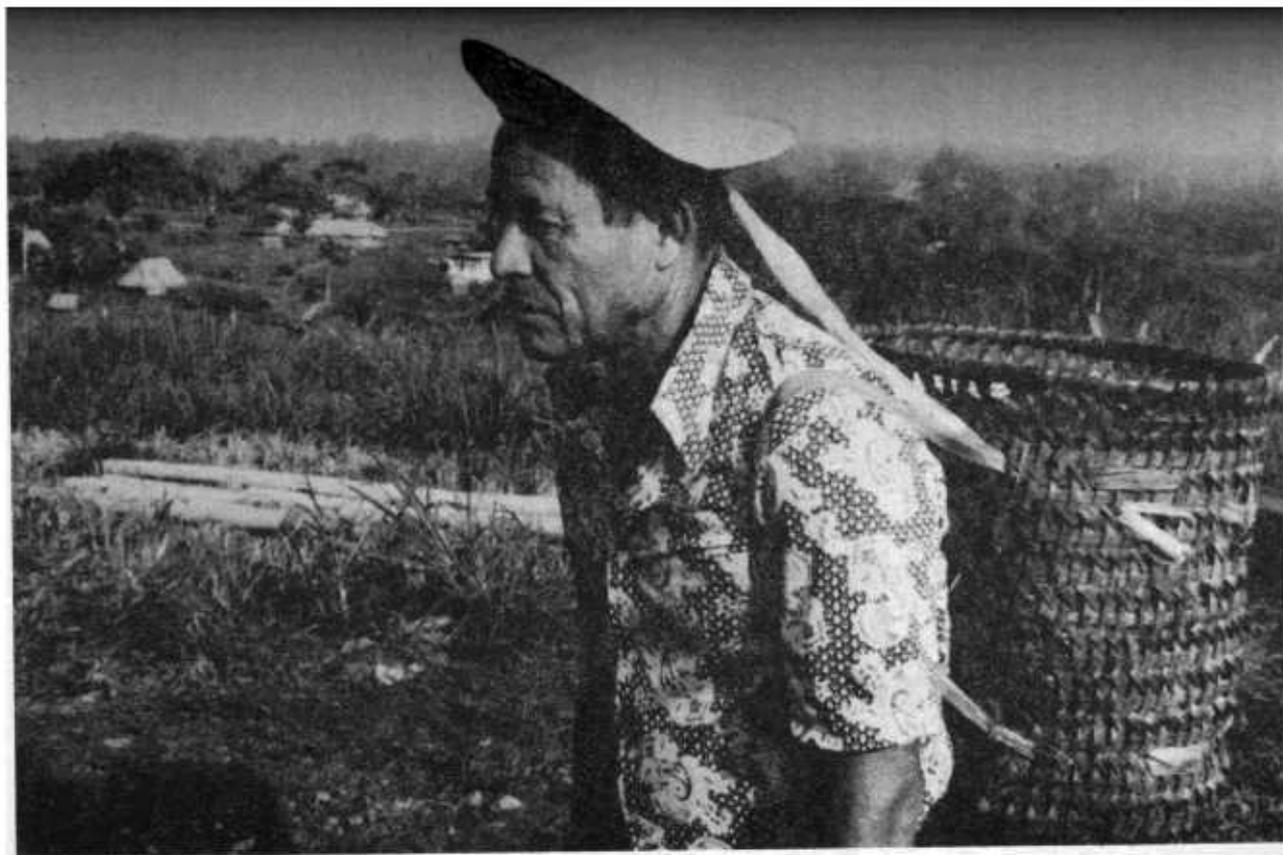
Desde que los chiricanos llegaron a trabajar estas tierras — nacionales —, pensaban y algunos habían escuchado que algún día pasaría la carretera cerca. Algunos expresaron que a los darienitas se les hacía extraño, y hasta absurdo, que se internaran en las montañas, y los chiricanos les hablaban de la posibilidad de una carretera. Esporádicamente llegaban a la región diversos tipos de trabajadores y dejaban algunas trochas rayadas, ellos se alegraban, pero pasaron muchos años sin que nada sucediera y sentían el deseo de regresar a Chiriquí, pero siempre les motivaba a quedarse las “mejoras” y trabajos que tenían realizados, pues ya habían logrado conformar algunas fincas con mucho esfuerzo.

Cuando se iniciaron oficialmente los trabajos de la carretera, ellos fueron presenciando las diferentes trochas y picas que se abrían paulatinamente, probando el terreno propicio para la vía. A algunos les tomaron tramos de las tierras que consideraban propias, sin reconocerles nada, pues el Estado sólo reconocía las construcciones o frutales (mejoras) que los colonos pudieran tener en los terrenos donde pasaba la carretera.

Los principales colonos pioneros se encuentran establecidos en Metetí, muchos de estos agricultores no habían regresado a Chiriquí desde que vinieron la primera vez, hace más de 20 años, y es ahora, al abrir la carretera, cuando lograron visitar a sus familiares. De estos colonos que llegaron hace 25 años, y que se encuentran establecidos con sus tierras y reses, hasta el momento sólo se han visto dos casos de venta de todo lo que han trabajado — por cansancio físico, no contar con los hijos para seguir y por el precio al que han podido vender —. En noviembre de 1982 llegaron dos familias jóvenes, provenientes de Puerto Armuelles; aún siguen llegando chiricanos donde sus paisanos, tratando de probar suerte.

### *La carretera interamericana trae a los colonos de las provincias centrales*

La carretera interamericana en Darién, tramo Aguas Frias-Canglón, ha determinado la formación de pequeños poblados dentro de los cuales se incluye Metetí (Mapa No. 1). Esta vía comenzó a funcionar oficialmente en 1980, pero ya desde 1978, aproximadamente, comenzaron a entrar en esta región, campesinos migrantes de las provincias centrales. De acuerdo a las cifras, podemos concluir que el 48 % de la población actual de la comunidad, llegó después de la carretera, porcentaje que so-



*La localidad de Metetí se asienta en un terreno ondulado, a la izquierda, el camino hacia Puerto Quimba. El paisaje de algunas casas de la comunidad, sirve de fondo al caminar de este colono Ocueño con sus cosecha. Octubre de 1982. Foto: M.C. Sarmiento*

bre pasa a la colonia chiricana que hoy representa el 45% de los residentes del poblado. Dentro de este porcentaje, un 19% son nacidos en los Santos, un 14% en Veraguas, y un 6% en Herrera, cada uno de los cuales representa en la comunidad categorías diferentes en cuanto a la tenencia de la tierra.

Estos agricultores han vivido una migración por etapas y les anteceden diversas trayectorias dentro del Agro, en otras provincias del país; los Santeños llegaron procedentes del sector de Chorrera, de Cañita y de Bayano en la Provincia de Panamá. La mayoría de ellos vinieron a aumentar su ganadería ya incipiente en otro lugar, y algunos ocupan actualmente una posición política representativa dentro de la comunidad. La mayoría de Veraguenses – como algunos Herreranos – eran peones (obreros agrícolas), trabajaban “salareando”, no poseían tierras o realizaban sus labores agrícolas “a medias” en tierras que les cedían o alquilaban.

Vinieron a Darién motivados por las noticias de diversos informantes, sobre la posibilidad de trabajar mejor la agricultura y/o de obtener tierras, también por la facilidad de llegar a la zona por carretera. Los que han delimitado “terrenos propios” – dentro de tierras nacionales –, lo han hecho en territorios ya alejados de la carretera, pues las tierras cercanas a ésta, y por tanto a las comunidades, se consideran ajenas, demarcadas por otros colonos. Entre las principales causas de desplazamiento que estos colonos anotan, son relevantes las de desalojo de tierras trabajadas por ellos, determinado por diversos motivos: el trabajar en tierras que ellos creían libres o nacionales, siendo desalojados por los dueños de las mismas; el no respetarse entre los colonos de otras regiones del país, los derechos de posesión; el agotamiento o el convertir en potreros tierras colonizadas en otras provincias, principalmente la de Panamá. También encontramos dos casos de desalojo por el proyecto del Estado, de la Represa del Bayano, y varias familias que se encontraban actualmente sin tierra, por haber sido trasladadas aceptando participar en uno de los asentamientos campesinos que se intentaron iniciar, recién inaugurada esta carretera en la Provincia de Darién.

### *La comunidad de Metetí articula una región a la economía nacional*

En la frontera agrícola de colonización, como en todo medio rural, las relaciones sociales de producción están determinadas por la relación del hombre con la tierra. A través del análisis de las etapas que ha llevado la conformación de este poblado y del trayecto que han seguido los colonos desde sus provincias de origen, buscamos los antecedentes y las determinaciones que han llevado a este tipo de agricultores a iniciar su pequeña empresa agrícola y pecuaria en estas tierras nacionales. Para conocer más a profundidad las relaciones que se dan a lo interno de la comunidad rural de un frente de colonización, es importante conocer las formas de trabajo que estos campesinos practican, pues se continúan implementando métodos primitivos y



*La labor agrícola – con métodos primitivos y ancestrales – continúa siendo la actividad predominante dentro de la organización para la producción en Metetí, que actualmente está acompañada de otras formas de trabajo, pues es una comunidad que hoy integra su región aledaña a la economía nacional. Metetí, Octubre de 1982. Foto: M. C. Sarmiento.*

ancestrales – ciclo anual de la agricultura de roza<sup>6</sup>, los cuales han generado un sistema de producción que deja consecuencias negativas a nivel ecológico – por la deforestación y el mal aprovechamiento de los recursos naturales– y económico, pues debido a su falta de organización para la producción, permite, a la larga, el establecimiento de latifundios ganaderos y minifundios improductivos<sup>7</sup>.

Cuando se les pregunta acerca de su vida y su trabajo, los colonos sintetizan su respuesta en una palabra: “agricultura”. Sin embargo, siendo las labores agrícolas la actividad predominante de la comunidad, dentro de la organización para la producción en Metetí como pueblo, aparecen acompañadas de otras formas de trabajo, ya que se trata de una comunidad que actualmente integra una región a la economía

exclusivamente a la agricultura.

Hacia la década de 1950 los chiricanos entraron en la región, encontrando la selva virgen. Han transcurrido 30 años desde que el ciclo natural del bosque de la re-

punto al que podían llegar para comprar algunos víveres, sal, aceite, fósforos y demás. Siguiendo los cultivos tradicionales de la agricultura primitiva, los chiricanos comenzaron a producir arroz y maíz en buena cantidad. Fueron llevando sus sacos o quintales a vender a La Palma y la primera dificultad la constituía el transporte, pues los colonos debían transitar a pie un buen tramo — tres horas de camino aproximadamente— hasta llegar a Puerto Quimba. En los primeros tiempos, les tocaba llevar los sacos al hombro; pasados unos años, varios se propusieron viajar a Chiriquí para traer bestias para el trabajo — transportaron caballos en barco desde Panamá hasta La Palma — y el transporte se hizo menos pesado, aunque el trayecto de Metetí al puerto en invierno se hacía más lento y tedioso, pues las bestias se trancaban en el lodo de las trochas improvisadas. Para llegar o regresar de la Palma al Puerto, era necesario esperar “marea alta” y viajar en piragua, impulsada por remos o canaleta, por lo que la salida a La Palma, en suma se llevaba de tres a cuatro días de camino, contando con una o dos noches en Bijagual o Iglesia. Pero el mayor obstáculo eran los comerciantes de La Palma. Los darienitas no valoraban el arroz ni el maíz; los chiricanos perdieron muchos de sus esfuerzos y de su producción. Inicialmente, se producían grandes cantidades de arroz y maíz, pero ninguno de estos productos dejó buenas rentas al venderlos, como para compensar las grandes dificultades que implicaba el sacar la carga para vender a La Palma; especialmente, dejaron de producir maíz, pues nadie se los compraba y cuando lo hacían, no pagaban más de tres dólares por quintal. Se perdió bastante producción por la dificultad de comunicación. Uno de los agricultores recordaba: “por aquí, lo que se vendía nada más cuando eso, na’ más era el arroz, porque el maíz, ni el frijol, ni haba, ni nada de eso, nada compraban aquí, solamente el arroz y eso muy barato. . .”

Algunas veces regresaron sin el arroz y sin dinero a Metetí, pues o no se lo recibían o lo compraban a un precio bajísimo. El quintal de arroz oscilaba entre 1.25 y 1.50 de dólar y cuando estaban con más suerte, de 2.50 a 3.00 dólares. El arroz pilado lo llegaron a pagar hasta 5 dls. Otras veces, se les volteaban los sacos en la piragua o con las bestias por el camino. Los colonos guardan varias anécdotas a este respecto, algunas muy tristes, pues no era justo que perdieran tanto esfuerzo en vano. Llegaron a organizar viaje hasta Panamá, embarcándose en La Palma, cuando lograban acumular entre varios agricultores, una considerable cantidad de quintales de arroz, maíz, frijoles y otros granos, comercializando así, ellos mismos sus productos. No fue sino hasta que empezó a funcionar el puesto de compra del IMA — Instituto de mercadeo agropecuario — en Puerto Quimba (1978), que los agricultores dejaron de ir a La Palma. El producto para Panamá a través de la carretera, lo comenzaron a sacar hace 8 años aproximadamente, cuando no estaba terminada aún, transitando entre las máquinas que construían la vía.



*Los campesinos que están internos en el monte, para vender su producción, dependen de las tiendas de Metetí. Para llegar al pueblo, recorren grandes distancias a caballo cargando los sacos, lo cual es difícil cuando no es verano, por el lodo de los caminos. Metetí, Noviembre de 1982. Foto: M.C. Sarmiento.*

## *La venta de la producción agrícola hoy*

Los pequeños campesinos de esta región, para la comercialización y salida de sus productos dependen de Chepo y de Panamá. De Chepo y Chorrera – inclusive de las provincias centrales – llegan, eventualmente, camiones de diversos graneros y establecimientos, que ellos mismos llaman intermediarios. También llegan desde Panamá, y los colonos prefieren vender sus productos a éstos, pues relativamente les pagan a un precio más alto que el que les ofrecen los camiones del IMA. Por otra parte, si los residentes de la localidad de Metetí, dependen de Chepo y de Panamá para la comercialización, los campesinos que están verdaderamente internos en el monte, dispersos entre la montaña, para vender su producción dependen de Metetí como centro de comercio y como lugar donde pueden adquirir los víveres necesarios para su subsistencia. Para llegar al pueblo, deben recorrer grandes distancias a caballo cargando los sacos, lo cual se les dificulta cuando no es verano, por el lodo de los caminos. Dentro del mismo pueblo, algunos se dedican a comprar arroz y maíz a estos agricultores que están adentrados en la montaña, aparte de los que tienen tienda, acumulan una determinada cantidad y la venden en el pueblo al IMA o a otros intermediarios, pues ellos mismos hacen el papel de intermediarios comprando el producto – sacos de arroz y maíz principalmente – a un precio más bajo del que lo venden.

Los agricultores no se sienten favorecidos ni apoyados en la comercialización de su producción; los puestos de compra y los camiones del IMA no son suficientes para abarcar toda la producción, aparte de que si la reciben, en los diferentes puntos de la provincia, la pagan con cheques que, finalmente, se hacen efectivos varios meses después. En otras palabras, con el IMA, el agricultor no percibe el pago de su trabajo inmediatamente, sino después de un período durante el cual, debe “arreglarse las para vivir” sin contar con este ingreso.

Los colonos de la región entonces, sólo tienen dos vías para canalizar la comercialización de su producto hacia el principal centro comercial que es la capital de Panamá, y hacia un receptor menor que es el área de Chepo y Pacora: venderlos en las tiendas de Metetí, donde eventualmente lo llevan a ofrecer directamente a Panamá, u ofrecerlo a los camiones de intermediarios o a los del IMA.

Es en tiempo de cosecha – Octubre y Noviembre – cuando el producto baja más su valor. Al recorrer la carretera por estos meses, se observa la gran cantidad de sacos de arroz y maíz, acumulados en pequeños grupos a la salida de los caminos de penetración o frente a las casas que bordean la carretera; cuando va pasando el tiempo y para que el producto no se pierda, los agricultores, finalmente, lo venden a algún intermediario a un precio bajísimo, pues pagándose el quintal de arroz en Panamá a B/.12.00 aproximadamente, en bastantes ocasiones lo deben dejar en B/.6.50 ó B/.7.00 en la carretera, pues es el precio que establece el intermediario que, apro-

vechándose de la situación, accede a llevárselo, ya que una de las mayores dificultades con que cuentan es la carencia de transporte y de viabilización de la producción en general. Todo lo cual, entre otras causas, disminuye enormemente la energía en la producción del agricultor, quien a la larga se siente insatisfecho de sus logros, siendo también un posible factor que contribuya a bloquear la estabilidad con que pueda ir evolucionando un poblado conformado por “campesinos que han migrado”

Pudiéramos decir que los ejes de la actividad comercial de Metetí, son las tiendas y los camiones de los residentes del pueblo que se han dedicado a esta actividad, y que están incluidos dentro del 16% de la población que se relacionan con la ciudad de Panamá a través del comercio. Los camiones transportan a Chepo y a la ciudad de Panamá principalmente tres productos: granos — especialmente maíz —, ganado y madera, trayendo en el viaje de regreso al pueblo mercancía para las tiendas. Desde que se abrió la carretera y se dió este proceso de colonización, Darién se empezó a destacar en el contexto nacional como provincia productora de granos, en los años 1982 y 1983 ocupó el segundo puesto en producción de maíz a nivel nacional, y esperan alcanzar el primer lugar en 1984<sup>8</sup>.

### *El ganado y la madera*

En la actualidad se da en el pueblo una incipiente comercialización del ganado, los camiones no se llevan más de 12 cabezas en cada viaje hacia el abattoir en Panamá. Cada colono vende esporádicamente contadas reses; cuando el animal se vende vivo, el precio va de acuerdo al peso, y en el mismo pueblo de acuerdo a “la vista”, los precios por cabeza oscilan entre 250 y 350 dólares, dicen que el verano es la época de mayor venta de ganado. Hasta el momento, no se da en la región ganado de leche, porque ninguno de los colonos se dedica a este oficio. Muchos de los que tienen pocas reses, prefieren venderlas en el mismo pueblo al “matarife” para obtener más ganancia, pues el embarque hacia Panamá les cuesta en los camiones de 20 a 25 dólares por cabeza para llevarlas al abattoir, y sólo se justifica si un colono, dueño de las reses, está en capacidad de enviar todo un embarque.

Decíamos que el tercer producto que principalmente transportan los camiones que comercializan la producción de la región, es la madera. La explotación de la madera, aparte de ser un negocio ya establecido en la provincia de Darién, se constituye en uno de los movimientos más fuertes de la carretera, pues constantemente se puede observar el tránsito de las “mulas” cargando las enormes trozas o tucas de madera, de las concesiones que funcionan en la región. En la zona geográfica de Metetí, nuestra comunidad de estudio, no quedan muchos árboles, ni tramos de tierra boscosa; sin embargo, entre sus residentes se encuentran algunos individuos — un 10% de la población— que tienen motosierra y se caracterizan como “pequeños talaadores”, quienes se desplazan a extraer madera en pequeña escala, a las zonas vecinas



*Pequeño talador "tabloneando" con motosierra el tronco de un árbol derribado. El extraer "tablas" y "tablones" como contrato, se está pagando de 50 a 55 dólares diarios y tiene gran demanda. Metetí, Nov/bre de 1982. Foto: M.C. Sarmiento.*

de Punuloso, Los Pavitos y Porto Chau. Algunos tienen este trabajo de manera temporal, y otros complementan con regularidad los contratos de motosierra con la agricultura. Varios de los agricultores de Metetí, han adquirido o ahorrando para obtener su motosierra, pues los contratos para derribar o para "tablonear" madera son muy apetecidos por el ingreso que representan. El contrato como derribador para "socolar", que consiste sencillamente en derribar los árboles de diversas especies maderables – cedro-espino, cedro-amargo, roble, caoba, espavé y otras –, picar las ramas y dejar el tronco como tucas, se paga de 45 a 50 dólares diarios, mientras que en el de "tablonear" madera – convertir el tronco del árbol o tuca en "tablones" y "tablas" – se paga de 50 a 55 dólares el día.

La madera en grandes proporciones se acabó en la zona cercana a la carretera interamericana, ya en 1982 había cambiado el paisaje; la madera que actualmente se extrae, se encuentra en terrenos de topografía inclinada o quebrada, alejados de esta vía. De esta zona: Cañazas-Canglón (Mapa No.1), se extraen al año de 2,500,000 a 3,000,000 pies de madera<sup>9</sup>. El proceso de extracción se da a dos niveles o sistemas de trabajo, el de los pequeños taladores y el de los concesionarios; en el área de la interamericana se encuentran actualmente, unas 12 concesiones extrayendo madera, ninguna en el área de Metetí, y unos 83 pequeños taladores, de los cuales un 85% tienen tierras y residen en diferentes núcleos poblacionales de la carretera. Estos pequeños taladores, a diferencia de los concesionarios, no tienen equipo (tractores, mulas, etc.), extraen poca madera y por lo tanto, trabajan en pequeña proporción, no reúnen todos los requisitos que les exige RENARE\* para este trabajo, así que se limitan a vender su madera en la carretera, para lo cual les es indispensable alquilar un tractor o grillo – aunque algunos compradores adquieren la madera en la misma montaña, para conseguirla a más bajo precio – por el que cobran unos cinco centavos por cada pie de madera que saquen de la montaña.

El trabajo del pequeño talador es percibido, entonces, por los dueños de los camiones, que les compran los tablones en la montaña o en la carretera; pues si éstos transportan en varias oportunidades ganado, prefieren comprar y cargar madera, ya que lo consideran un buen negocio. El comercio de la madera en pequeña escala y en esta región de colonización es, por supuesto, muy temporal; la mayor cantidad de especies maderables de calidad, se pierden durante las quemadas del verano, ya que no existe entre los agricultores una educación para el buen uso del recurso forestal. Tampoco para una buena implementación de la agricultura, por lo que la producción y comercialización del maíz a gran escala, también pudiera ser temporal, si en esta región de Darién se cumpliera el ciclo que ha seguido en otras fronteras agrícolas la agricultura de roza y el desarrollo de las actividades ganaderas, desfavorable en últimas para el campesinado. Sería conveniente que se pudiera gestar un proceso de

*\*Recursos Naturales Renovables—Ministerio de Desarrollo Agropecuario —Rep. de Panamá*

organización en las comunidades, dentro del cual se imparta por una parte, capacitación técnica, para que se pueda llevar a cabo una explotación agropecuaria, que procure una buena utilización de los suelos y terrenos, permitiendo desarrollar más convenientemente la producción agrícola y, por otra, una educación popular que, incluyendo lo anterior, forme a los miembros de las comunidades en diversos aspectos, pretendiendo con esto, el desarrollo social e integral de los campesinos.

### *El afianzamiento de la población en la comunidad*

En Metetí funcionan dos instituciones sociales básicas de toda comunidad y que no existen en ninguno de los demás poblados de la carretera: La Iglesia y el primer ciclo (la escuela). La existencia de la Iglesia católica es un factor determinante e importante para los campesinos, en el momento de elegir un lugar para vivir; actualmente está construido el templo, la casa cural y en otra parte del pueblo, un centro de formación para “delegados de la palabra”, donde se reunirán periódicamente los líderes cristianos de las comunidades de la carretera. Lo que se constituye en una tarea a nivel de la superestructura en estas poblaciones, cuya trascendencia radica en el papel que estos líderes puedan representar para el resto de la población, pues es uno de los factores que puede determinar el establecimiento de estas poblaciones. La Iglesia y la escuela se constituyen entonces, en dos elementos más para que la población general de la región, se congregue en Metetí, no solamente por razones de trabajo o comercio. Los factores supraestructurales y las motivaciones internas de los individuos, son parte fundamental en el análisis de la formación de una comunidad.

### *Una organización política incipiente*

Con la incursión de los campesinos de las provincias centrales, se introdujeron cambios en la ubicación administrativa y política en que se encontraba Metetí dentro de la provincia de Darién. En 1979 por decreto propuesto por el representante del corregimiento de Río Iglesias, se creó el “corregimiento especial de Metetí” dentro del Distrito de Chepigana, aunque geográficamente perteneciera al distrito de Pinogana — la línea distritorial pasa por la Serranía del Tallo —, ya que no tenía comunicación con Yaviza y el Real — cabecera del Distrito —. Se puede decir que, anteriormente, no había ningún grado de organización política; a partir de 1980, con la apertura de la carretera interamericana, la población creció considerablemente. Entre los nuevos colonos que entraron a residir en Metetí, un pequeño grupo, especialmente de Santeños, comenzó a organizar la Junta local y un Comité de salud. En mayo de 1982 se constituyó la Junta local de Metetí, la cual tramitó el reconocimiento de Metetí como regimiento auxiliar al de Yaviza y su pertenencia al Distrito de Pinogana, diciendo que con el tiempo y debido al número de habitan-

tes que se está concentrando en la carretera, Metetí, comprendiendo otras poblaciones, deber ser un corregimiento aparte<sup>10</sup>.

Como miembros de la Junta y del Comité, se encuentran chiricanos y colonos de las provincias centrales, pero quienes realmente la organizan e impulsan, son los Santeños. Es notable la diferencia que existe entre los agricultores de la Península de Azuero — santeños y herreranos — y los chiricanos, siendo los santeños los últimos en llegar, son los que están organizando a la comunidad para alcanzar reivindicaciones de diversos tipos y los que más ágilmente parecen desenvolverse en cuanto a la comercialización. El trayecto histórico que ha antecedido a estos dos grupos de agricultores antes de llegar a Darién, pudiera ser una de las explicaciones para que esta situación se presente en las comunidades de las diversas fronteras agrícolas, mientras que los colonos chiricanos vinieron directamente desde su provincia, en la que no se han caracterizado por su organización comunitaria y política, los colonos de las provincias centrales habían salido mucho antes de sus tierras de origen, y procedían de diversas partes del país, donde habían vivido diferentes experiencias de organización y participación política.

A excepción de los miembros de la Junta local y del Comité, y de otro pequeño grupo que los apoya en sus actividades, la mayoría de la población se mantiene ajena e indiferente a las labores que estos llevan adelante y no perciben las conveniencias de la unión y organización, pues no viven este tipo de conciencia.

Dentro de la dinámica de la colonización en la carretera interamericana de Darién, el papel que desempeña el Estado — hasta el momento —, ha sido de “acompañamiento” a las tareas que se impulsan a lo interno de las comunidades, pero no ha representado un factor de cambio y de desarrollo para estas poblaciones.

Los colonos, en general, mantienen una actitud de rechazo ante diversas formas de asociación y organización de ellos para su producción, como es el caso de las cooperativas y los asentamientos. Es importante anotar que el recelo y rechazo que los colonos manifiestan y mantienen para asociarse en los asentamientos campesinos, proviene, esencialmente, de una falta de educación y formación para este tipo de trabajo y de socialización de la producción, pues si se tiene en cuenta y se conoce la trayectoria histórica del medio rural Panameño y la idiosincrasia del campesino, con su inclinación a la propiedad privada de la tierra y los factores en que se basan el status y prestigio a lo interno de su organización social<sup>11</sup>, el incluirlos en este tipo de programas, requiere de una metodología — y por lo tanto de un proceso — apropiada a la realidad de los campesinos, planteada con ellos mismos y no que les venga diseñada “de fuera y desde arriba”.

Percibimos que al entrar a participar nuevas fuerzas económicas y por lo tanto políticas, pronto se logrará la conformación de Metetí como un solo corregimiento; pero lo interesante sería que estas innovaciones políticas, sean favorables para todos los miembros del poblado y que no solamente favorezcan los objetivos e intereses

particulares de determinados sectores económicos, que entren a formar parte de la vida del pueblo.

### *Una comunidad de colonos campesinos que podría desarrollarse*

Metetí es un pueblo que ha surgido en una región de colonización, y desde su conformación ha tenido algunas caracterizaciones que lo diferencian a cierto nivel de los otros poblados de la carretera interamericana en la provincia de Darién. La mayoría de los colonos chiricanos que empezaron a llegar desde 1950 aproximadamente, están establecidos en la región y ninguno proyecta marcharse, menos ahora que se comunican tan fácilmente con la capital del país, a través de la carretera. Una gran mayoría de los hijos de los pioneros, continuó viviendo en el poblado, trabajando en labores agrícolas y realizando actividades relacionadas con el comercio, trabajando en el SNEM\* o en otra de las oficinas públicas que funcionan en el sector. Los que llegaron después de la apertura de la interamericana, la mayoría lo ha hecho con “perspectivas de permanencia” y expresan su satisfacción de haber venido a Darién, pues la tierra es muy productiva y todo les parece más fácil que en otras regiones donde han estado viviendo. El 60% de los pobladores de Metetí, se consideran “establecidos”.

Tanto en la región vecina de Metetí, como en el mismo pueblo, se están manifestando incipientemente los factores que podrían obstaculizar un desarrollo agrícola que favorezca en general, a sus pobladores, y que son los mismos que han generado en otros sectores del país, el éxodo de quienes los colonizaron<sup>12</sup>. ¿Se repetirá este proceso en Metetí?. Aún no hay fragmentación de las explotaciones que existen, como fenómeno generalizado, pero los pioneros chiricanos que hoy pasan de los 60 y 70 años, consideran favorable vender sus tierras a quienes quieran comprárselas, por las sumas que ofrecen los comerciantes y ganaderos que llegan a Metetí; tierras que se han convertido en los primeros latifundios ganaderos del sector. Si los chiricanos que iniciaron la colonia, y que son considerados los dueños de las mayores extensiones de tierra, continuaran vendiendo lo que han trabajado, dentro de algunos años se generaría la etapa expulsiva para la mayor parte de la población residente en Metetí, con todo lo que esto conlleva. ¿Qué condiciones serían necesarias para que en Metetí no se genere el mismo ciclo que ha caracterizado a otras fronteras de colonización?, ¿Qué papel puede jugar el pueblo en la región?

Actualmente, del pueblo dependen – a varios niveles – los pobladores del sector y de las regiones vecinas, en este sentido, concentra población pues mantiene una red de relaciones; pero al mismo tiempo, la incipiente comercialización que se está desarrollando y la llegada de nuevos elementos que vienen de la ciudad de Panamá

\* Servicio Nacional de Erradicación de la Malaria – Ministerio de Salud

—creando otras necesidades—, han traído como consecuencia, una baja en la calidad y cantidad de la producción agrícola y una mayor necesidad del dinero en efectivo, con lo que cada vez más agricultores se ven presionados a vender su fuerza de trabajo.

Sin embargo, sea cual fuere el desenvolvimiento del proceso que hoy se genera en Metetí, este proceso se encuentra en sus etapas iniciales, y para que “la esperanza del horizonte” que representa para los agricultores esta región y pueblo — dentro de la zona de la carretera, como frontera de colonización —, se concrete y sea una realidad, es necesario que dentro de la región y del mismo pueblo se realicen una serie de tareas encaminadas al desarrollo económico y social de la comunidad, que ayuden, entre otras cosas, a que el campesino vea en las tierras de colonización, su comunidad de asentamiento y no un territorio más donde trabaja un tiempo, para trasladarse a otra región después.

*\*Este artículo consiste de extractos de tres capítulos de “Metetí. Formación de una comunidad de colonos campesinos en Darién”. Tesis de grado, Universidad Santa María La Antigua, Escuela de Sociología, Panamá 1984.*

#### NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Señaladas y analizadas por McKay, Alberto. *Colonización de tierras nuevas en Panamá*, en Revista Panameña de Antropología, de Diciembre de 1975, p.p.36-55. Y Heckadon, Stanley en *La colonización campesina de bosques tropicales en Panamá*, en Revista “Estudios rurales Latinoamericanos”, Vol. IV, No.3, Bogotá, Sep/bre-Diciembre de 1981. P.p.287-305.
2. Para ampliar la visión de este problema ecológico, consultar *Colonización y destrucción de bosques en Panamá*, editado por Stanley Heckadon y Alberto McKay, Panamá, 1982.
3. Proyecto de desarrollo integrado de la región oriental de Panamá— Darién. República de Panamá. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Washington, D.C., 1978. Pág. 1.
4. El contenido del artículo, está basado en los testimonios recogidos en las entrevistas que se realizaron entre los moradores de Metetí, durante un período de tres meses que llevó el trabajo de campo.
5. Para profundizar en los primeros tiempos de la colonización chiricana de Darién, consultar a Hernández, Alejandro. *Migración de colonos en Darién*, en Hombre y Cultura, Tomo 2, No. 1. Universidad de Panamá, 1970. Págs. 81-95.
6. Descrito y analizado por Stanley Heckadon en *La colonización campesina de bosques tropicales en Panamá*. Op. cit.
7. McKay, Alberto. *Colonización de tierras nuevas en Panamá*. Op. cit.
8. Información suministrada por el Jefe de Producción Agrícola, de la Provincia de Darién. MIDA de Santa Fé—Darién, Marzo de 1984.
9. Entrevista en el Puesto de Inspección Forestal de RENARE, Santa Fé (Prov. de Darién), Marzo de 1983.
10. Entrevista al Legislador del Distrito de Pinogana, y a la Junta Local de Metetí, en Noviembre de 1982.
11. Ahondaron en estos aspectos superestructurales en “*Síntesis de la situación diagnóstica de la Provincia del Darién y algunas alternativas para su desarrollo forestal*”, por Rémy Delphin. FAO-RENARE, Panamá, Julio de 1980.
12. Heckadon y McKay. Op. cit.